

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Fio IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

PROCESO DE BAZAINE.

PRIMER CONSEJO DE GUERRA.

PRESIDENCIA DEL DUQUE DE AUMALE.

FIN DE LA SESION DEL 13 DE OCTUBRE.

(Continuación.)

P.—¿El combate de Borny causó efectivamente un retraso considerable?

R.—Sí, señor presidente. Hubiéramos podido llegar el 15; pero esa fue culpa de los generales de división. Cuando un general en jefe tiene ya ordenado el conjunto de los movimientos, es fácil que los diferentes jefes los sigan: sin embargo, no todos lo han hecho así.

P.—Se sirvieron para el paso del Mosela de varios puentes fuera de uso, ¿por qué no se sirvieron de otros más cómodos que se podían elegir?

R.—Eso dependió en gran parte de los jefes de los cuerpos y divisiones, y hubo cierta confusión.

P.—La actitud de las tropas en el combate de Borny, ¿no os probó que podían esperar al enemigo sin la confusión que tenía el emperador?

R.—Las tropas se condujeron muy bien.

P.—¿No sentisteis haber abandonado vuestra primera idea de entrar en combate por la mañana? ¿No os parece que hubiera sido preferible?

R.—Estoy convencido de que no hubiera obtenido resultado favorable.

P.—¿Llevasteis vuestro cuartel general a Moulins? ¿Disteis orden de que vuestro ejército se estableciera en las mesetas delante de Gravelotte?

R.—Sí, señor presidente.

P.—¿Fue entonces cuando indicasteis a los jefes de cuerpo los dos caminos que debían tomar para operar su retirada?

R.—Sí.

P.—¿Disteis orden a alguno de vuestros generales de tomar el camino de Berny?

R.—Di instrucciones que tomaran ese camino a los generales de la derecha, si la conceptuaban buena.

P.—¿No os preocupasteis de lo que pasaba del lado de Thionville?

R.—No, porque el camino estaba libre.

P.—¿No podíais dar crédito al movimiento envolvente de las fuerzas enemigas?

R.—No lo ignoraba.

P.—¿No tuvisteis conocimiento de la orden dada que decía: «El 4.º cuerpo irá a Doncourt; el 3.º detrás de él continuará su marcha hacia Mars-la-Tour... la guardia se establecerá en Gravelotte hasta que todo el ejército haya desfilado.» (El presidente enumera las diferentes prescripciones contenidas en dicha orden.) ¿Podrías explicar por qué estas diferentes órdenes no fueron ejecutadas?

R.—La falta estuvo en parte en los que recibieron mis órdenes y no pudieron obrar en medio de la confusión.

P.—¿Supisteis que el enemigo estaba en Chamblay?

R.—Únicamente a la tarde.

P.—¿Por qué mandasteis a vuestra división que se quedara atrás?

R.—La conservaba como un apoyo.

P.—¿No hubiera sido mejor enviarla delante para explorar?

R.—Era más necesario conservar un apoyo que podía ser útil.

P.—¿El puente del ferro-carril d'Ars se destruyó por orden vuestra?

R.—Sí, señor presidente.

P.—¿Por qué motivo disteis esa orden?

R.—Porque temía que cortadas nuestras comunicaciones, el enemigo empezara a hacer fuego contra nosotros.

P.—¿Por qué no licenciasteis una parte de los convoyes auxiliares, no los dejasteis en Metz ó que marcharan vacíos por otro lado?

R.—Confieso que como esos carruajes pertenecían a particulares de las cercanías de Metz, no me ocupé de ellos.

P.—Cuando el emperador os llamó el 16 por la mañana, ¿no os dijo que tenía el propósito de preceder el ejército a Chalons? ¿Qué órdenes os dió sobre este punto?

R.—Habiase convenido en que si fuéramos un descalabro volveríamos sobre Metz para dejar pasar la tempestad.

P.—¿No creéis que el emperador marchó convencido de que debíais marchar sobre Verdun?

R.—El Emperador no podía saber que habíamos sido atacados tan vigorosamente y que nos veríamos obligados a pasar el Meuse durante el combate.

P.—¿Recordáis haber dicho ó un oficial a propósito de un tren de puente que a la tarde no lo necesitaríais para volver a pasar el Meuse?

R.—Que no tendríamos necesidad según mis proyectos de ocuparnos de pasar el Meuse; puesto que debíamos operar en la orilla en que nos encontramos.

P.—¿No creíais que era necesario despejar los caminos antes de todo?

R.—Perdonad, desde el 15 pedí al emperador que enviase la guardia delante para explorar el país, y me contestó: «Es inútil el empezar a explorar, supuesto que no lo hemos hecho antes

de ahora.» Yo hubiera deseado evitar el combate de Borny que no aprobaba.

P.—¿Cuándo supisteis que el tercer cuerpo estaba en fuego?

R.—Cuando vi al mariscal Lo Boeuf.

P.—¿Y el cuarto cuerpo?

R.—No lo supe hasta mucho tiempo después.

P.—¿No hubiera sido posible volver a ocupar en la tarde del 16 a Mars-la-Tour, Thionville y Borny?

R.—No lo creo.

P.—¿Creéis que la batalla de Borny dió por resultado haceros perder la posibilidad de ir a Verdun por Mars-la-Tour?

R.—Positivamente, ese camino quedó cortado.

P.—¿No creéis que el 17, después de la llegada de las divisiones, os hubiera sido posible conquistar las posiciones del enemigo?

R.—No, no lo creemos, no estábamos suficientemente ordenados.

P.—¿No hubiera sido posible entonces dirigir el ejército hacia Conflans, ó Briey, para marchar sobre Verdun.

R.—Eso no me pareció posible; porque aún teníamos más de 30,000 hombres en la orilla derecha.

P.—¿Si no podíais marchar sobre el Meuse en la mañana del 16 ¿el 17 no podíais intentar recuperar nuestras posiciones?

R.—No.

P.—¿Digisteis que la falta de municiones y de víveres os había impedido marchar adelante?

R.—No había más que para un día.

P.—¿De modo que el 16 en la noche no pudisteis dar órdenes sobre los víveres?

R.—El combate terminó a las once de la noche.

P.—En la carta que el 17 os dirigió el mariscal Canrobert, ¿os decía que su cuerpo carecía de municiones?

R.—Hasta la mañana del 17 no pudimos desembarazarnos un poco.

P.—¿No hubierais podido prever no solamente que habría un gran consumo de provisiones, sino también que este consumo sería muy desigual entre las demás armas y aun entre los diferentes cuerpos del ejército?

R.—Sí, señor presidente; pero el general Soleille era el encargado especialmente del aprovisionamiento y me refería a las medidas que debía haber adoptado ese oficial general.

P.—Hemos visto que por una orden del 16 habíais tomado medidas para que la provision de municiones se activase; sabemos que la batalla impidió su ejecución; pero si la distribución prescrita por la orden del 16 la había impedido la batalla; ¿no pudisteis después encargar su ejecución?

R.—En efecto, señor presidente, recuerdo haber dado órdenes al intendente Prével, así que pudimos poner algún remedio al desorden forzoso que había ocasionado el combate.

P.—Os preguntó: ¿por qué disteis orden de detener los víveres que se os habían enviado? ¿No hubiera sido más conveniente dar orden de que los encaminasen hacia el camino de retirada que habíais elegido?

R.—Hubieran tenido que ir por el valle, porque no podían llegar a la meseta.

P.—¿No recordáis haber dispuesto hacer volver el convoy a Plappeville?

R.—No recuerdo haber dado semejante orden.

P.—¿No estáis advertido de los abastecimientos de Verdun, y no habíais ordenado que se preparasen en Monsmedy?

R.—Debi ser advertido en la mañana del 16, pero apenas recuerdo lo que se me dijo. El consejo podrá verlo en el interrogatorio.

P.—¿Qué se hicieron las provisiones que existían antes de que diésteis la orden de licenciar el convoy auxiliar? ¿Fueron destruidas?

R.—Di orden al intendente Chapelein que las distribuyese, porque el enemigo cargaba sobre él.

P.—¿No dijisteis en vuestro despacho al emperador que tomaríais la dirección de L'essy.

R.—A fin de no ser cortado por el enemigo.

P.—El mariscal leyó un documento que explica por qué no quiso tomar la dirección de L'essy. El duque de Aumale le interrumpió diciéndole: «Señor mariscal, trato ciertamente de daros toda clase de facilidad para vuestra defensa; pero ese documento es en este momento algo ajeno al asunto. Continuemos donde hemos quedado. Decíais que queríais dirigir el ejército hacia otra dirección; sin embargo, no teníais el propósito de alejaros de Metz, toda vez que aun un despacho al general Bourbaki, le decíais que replegase la guardia hacia aquella ciudad.

R.—Lo importante era ocultar nuestra marcha y sobre todo nuestras intenciones al enemigo.

P.—¿Es cierto que habéis cambiado varias veces de plan? en vuestros despachos, los nombres de los pueblos se ven á menudo reemplazados por otros como en el entregado al comandante Magnan.

R.—Eso ha debido reproducirse forzosamente muchas veces.

P.—Durante el día 17, ¿pasasteis en munición y provisionar vuestras tropas y en acercaros a Metz; ¿qué medidas adoptasteis para detener, ó por lo menos para conocer los movimientos del enemigo?

R.—Tomé las medidas ordinarias ó más bien de las órdenes necesarias al efecto.

P.—En este momento la lluvia empezó a caer con tal fuerza que no se oía una palabra, y el duque de Aumale se vió obligado á interrumpirse durante un momento.

P.—En la mañana del 18 encargasteis al coronel Leval que fuera á reconocer una posición á retaguardia; ¿fue esta una simple precaución ó en la suposición de que fuérais rechazado?

R.—Fue una precaución que el jefe de un ejército jamás debe omitir.

P.—La posición de Saint-Privat, que había sido ocupada por finisistia del mariscal Canrobert, os pareció buena; ¿no debíais sostenerla? ¿No teníais que prescribirle alguna cosa? ¿Le habéis asegurado las provisiones? ¿Era importante la posición que ocupaba á la extrema derecha del ejército?

R.—Le envié al general Berckheim y todas las tropas que tenía disponibles.

P.—El mariscal enumeró las diferentes tropas enviadas.

P.—¿No os advertieron temprano el ataque del enemigo por la derecha?

R.—Sí, señor presidente, así que recibí el aviso hice todo lo posible por enviarle refuerzo.

P.—Teníais en el ejército cuerpos de reserva bien organizados, la guardia, la caballería, etc., los cuales debían ejercer una importante influencia en vuestros movimientos, y en el momento oportuno debían representar un gran papel en los combates. ¿Habéis hecho despejar el terreno por las reservas de caballería, en el valle del Mosela? En fin, ¿habéis sacado de las reservas todo el partido posible? Desde luego os hablo de la reserva de caballería.

R.—La había colocado en el molino de Montronge para atender á donde fuera necesaria. Mi intención era lanzarla al valle del Mosela en el momento de ir á pasar los puentes.

P.—En cuanto al empleo de la reserva de artillería, digisteis en vuestra declaración que os referíais al general Soleille; ¿creéis que durante una batalla como la de Saint-Privat un general en jefe debía de referirse á uno de sus oficiales?

R.—Esas reservas se emplearon en despejar el valle, excepto dos baterías que envié al mariscal Canrobert.

P.—Respecto á la guardia imperial parece que os empeñasteis en conservar su mando; sin embargo en la jornada de Saint-Privat dejasteis la iniciativa al general Bourbaki.

R.—El general Bourbaki es un oficial de los más distinguidos, de un gran valor; y debía darle la iniciativa de acudir á donde fuera necesario.

P.—Previendo estos sucesos tal vez hubiera sido más conveniente conservar el mando de la guardia.

R.—Así lo hubiera hecho, si mis informes hubieran sido más exactos acerca de la situación; pero desde el punto que ocupaba no podía ver todo lo que ocurría. Un mensaje del mariscal Canrobert á eso de las once ó las doce del día, me advirtió de su grave situación.

P.—¿No hubiera estado mejor colocado en la cumbre de la meseta para ver el conjunto del movimiento?

R.—Habría podido ser cortado muy fácilmente.

P.—¿Cómo ha sido que el general Bourbaki no recibió hasta las tres la orden de ir á socorrer con la división de granaderos al mariscal Canrobert?

R.—El general que mandaba la reserva debía dar sus órdenes; en cuanto á mí, sabía que el general Bourbaki era un oficial de gran inteligencia, y contaba con él.

P.—¿No, pudisteis entonces dar orden al general Bourbaki de socorrer al mariscal Canrobert?

R.—No: el jefe de la reserva debe saber el momento oportuno. Si el mariscal Canrobert hubiese pedido socorro, habría acudido instantáneamente.

P.—¿No encontrasteis entre cuatro y cinco de la tarde al capitán de Beaumont?

R.—Sí, señor presidente.

P.—¿No le encargasteis que dijese al mariscal Canrobert que el general Bourbaki no podía ya sostenerse y que debía retirarse con la guardia?

R.—El Sr. Beaumont me comprendió mal; le dije que era preferible que el general Bourbaki no se comprometiese más allá que lo que fuese conveniente. El Sr. Beaumont entendió «retirarse» en lugar de otra palabra que empleé.

P.—¿Dieron alguna resultado los reconocimientos en la retaguardia ordenados por la mañana, entre otros, el del coronel Lesval?

R.—Los generales de división recibieron los informes acerca de este asunto.

P.—¿No tomasteis algunas medidas para que estos informes llegasen á vuestras manos?

R.—Me referí á los jefes de los cuerpos de ejército.

P.—Señor mariscal, debíais tener gran cuidado especialmente por el ala izquierda ¿qué intenciones suponíais al enemigo?

R.—Supuse que esto era precisamente lo más ventajoso para el enemigo que quería aislarlos de la plaza. En consecuencia operé y esta es la causa de que siempre me haya ocupado sobre todo de cubrir á Metz.

P.—¿No era esto contrario á las instrucciones del emperador?

R.—Tenía orden del emperador de no comprometer nada, de no meterme entre el Meuse y el

Mosela sin estar seguro de una ventaja. Creo que hice bien en obedecer esta orden porque si no hubiéramos sufrido un gran descalabro.

P.—En fin, ¿no teníais el propósito de dirigirlos por el camino de Verdun ó de Briey?

R.—No, señor presidente.

P.—¿No pensabais que el emperador suponía que marcharíais al Norte?

R.—No pensé tal cosa.

P.—Y el mariscal para demostrar que Napoleón III no tenía el pensamiento que la suponía el honorable presidente, leyó varios extractos de la última obra del emperador sobre la campaña del Este.

P.—¿Entonces las batallas que librasteis bajo los muros de Metz, habrán tenido por resultado más bien que abrirlos paso, el detener los ejércitos enemigos en aquella plaza?

R.—Perfectamente, y deteniendo las fuerzas alemanas permití la organización de los nuevos cuerpos de ejército que se estaban formando en Chalons y en París.

P.—¿No corresponde sino al consejo discutir la superioridad de vuestros planes de campaña; debemos únicamente establecer la marcha de los acontecimientos; ¿pensáis que el objeto del enemigo era haceros perder el 18 vuestras salidas como el 14 y el 16?

R.—Lo supongo. Y el número de hombres que habíamos perdido debieron determinar algún cambio en mis planes. Así, pues, había renunciado al proyecto de retirarme á Verdun.

Hemos terminado el interrogatorio.

Suspendióse la sesión.

Ya vemos que el interrogatorio ha agotado las cuestiones referentes á la segunda división de las establecidas por el duque de Aumale, tituladas: Operaciones del 13 al 19 de Agosto.

La sesión del 14 debía abrirse á la una de la tarde.

SESION DEL 14 DE OCTUBRE.

Las sesiones del consejo de guerra no empiezan hasta la una de la tarde. Trámonos está desierto durante la mañana, y la animación no empieza hasta el medio día.

El mariscal Bazaine, visiblemente fatigado por el interrogatorio de la víspera, se metió en cama inmediatamente después de comer.

Esta mañana á las seis y media dió su acostumbrado paseo.

La sesión se abrió á la una y cinco minutos.

En el momento de entrar el consejo, la guardia echó armas al hombro y el duque de Aumale anunció que se abría la sesión, apareciendo en el salón el mariscal Bazaine precedido de sus defensores los señores Lachaud.

Continuación del interrogatorio.

El duque de Aumale.—Voy á preguntaros acerca de las noticias que hicisteis llegar ó tratado de hacer llegar al mariscal Mac-Mahon después de la batalla de Ronville y sobre las comunicaciones que tuvisteis con el emperador.

El escribano leyó el despacho dirigido por el mariscal al ministro, el 17 á las tres y media.

R.—Además del despacho, dirigí una carta más detallada al emperador.

P.—¿Por qué en ese despacho no manifestasteis al emperador vuestra escasez de víveres y municiones?

R.—Porque no se trataba de una penuria absoluta, sino relativa.

P.—Debo haceros notar que ese despacho era contestación á otro del ministro, del 15.

R.—No sé si recibí ese despacho el 15 ó el 16.

P.—Este primer informe del 16 en la noche le enviasteis por un correo, y el 17 por la mañana el emperador hizo poner un telegrama al general Coffinières, pidiéndole noticias vuestras, y contestasteis el 17 en la noche. ¿No creéis que ese despacho debía hacer suponer que os dirigíais hacia Briey?

R.—Tal fue mi propósito; pero el enemigo estaba allí. Los despachos deben interpretarse según las circunstancias. Yo debía elegir el momento oportuno para hacer la marcha en buenas condiciones.

P.—Al propio tiempo que el vuestro, el emperador recibió otro del general Coffinières, en el cual decía que habíais obtenido una ventaja positiva; pero que habíais preferido quedaros sobre Metz; ¿tuvisteis conocimiento de este despacho?

R.—No.

P.—Ese parte debió preocupar mucho al emperador, que os dijo por telegrama:

«El emperador al mariscal Bazaine.

17 Agosto.—O, noche.

Os felicito por vuestra victoria; siento no haber asistido á ella. Dad las gracias en mi nombre á los oficiales y demás clases de tropa. La patria aplaude vuestros esfuerzos.

NAPOLÉON.

A este telegrama contestasteis por medio de un despacho anunciando la marcha del comandante Magnan. ¿No pudisteis haber respondido al emperador por telegrama para tranquilizarle?

R.—El emperador me preguntaba dónde nos encontrábamos bajo el punto de vista táctico, pero no respecto á política, y preferí enviarle un ayudante de campo que le diera detalles que hubiesen sido imposibles por el telegrama. El emperador me había dejado completa libertad al declinar el mando, y debía obrar como mejor lo creyera según las circunstancias.

P.—¿Os pregunto cuál era la comisión confiada

al 17 al comandante Magnan, á quien entregasteis un despacho que va á leerse.

El escribano lee este documento, en el cual el mariscal Bazaine anuncia que el fuerte de Queulen fué vivamente atacado, que el general Soleille había declarado no tener más que 1,800 cartuchos; añadiendo el mariscal que iba á hacer grandes esfuerzos para que sus aprovisionamientos le permitieran tomar en dos días el camino de Briey.

P.—¿Encargasteis al comandante Magnan que diera explicaciones de viva voz?

R.—Perfectamente; debiendo referir al emperador la jornada del 16 en detalle. Tenía personalmente tantas ocupaciones, que no podía redactar largos partes.

P.—¿Tenía el comandante Magnan algún plan que indicar al emperador?

R.—No, señor presidente; podíamos ser cortados de un momento á otro, lo cual hubiera impedido todo plan en conjunto.

El mariscal Bazaine hizo que presentaran al consejo el despacho de un diplomático, cuyo nombre no se esgrasa, pero que aconseja arriesgar una derrota, porque dos potencias europeas tenían intención de interponerse entre los beligerantes.

El duque de Aumale hace leer un documento hallado en el ministerio de la Guerra, que enumera los recursos de municiones que poseía la plaza de Metz en la época en que se verificaban los hechos de que se trata, cuya nota demuestra que la plaza no podía prestar socorro alguno para racionar al ejército, y está firmada por el mariscal Bazaine.

P.—¿Habéis firmado esa nota?

R.—Sí, sin duda; me fué presentada por el general Soleille.

P.—Esa nota ha debido ocasionar alguna inquietud respecto al racionamiento del ejército; ¿lo llevó consigo el comandante Magnan?

R.—No puedo afirmarlo; es la primera vez que oigo leer la nota que habéis encontrado.

P.—Ha sido hallada en el ministerio de la Guerra; y será sin duda la que llevaría el comandante Magnan.

R.—Es probable; además el emperador debía conocer la verdad respecto á municiones por el general Lebou, que estaba á sus órdenes.

P.—¿De modo que el comandante Magnan no llevaba el encargo de decir verbalmente al emperador que teníais el proyecto de marchar sobre Verdun?

R.—Ciertamente no. El comandante Magnan llevaba únicamente el encargo de hacerle conocer mis intenciones de apoyarle por el Norte; pero según me fuera posible.

P.—¿El 18 á las doce y cuarto de la mañana el emperador os anunció que os enviaba vuestro ayudante, y el 19 os preguntó si era preciso dejar provisiones en Verdun?

R.—No debía esperarse de una manera tan positiva.

P.—Al mismo tiempo que el comandante Magnan había marchado el intendente Prével y el intendente general Voff, quien á las once dió orden de dirigir desde Verdun hacia Montmedy un gran convoy de rebaños; ¿por qué se dejó así desprovista á Verdun?

R.—Lo ignoro, sin duda en consecuencia de sus conferencias con Prével.

P.—¿El Sr. Prével llevaba instrucciones verbales al mariscal Mac-Mahon?

R.—No, ninguna.

P.—Voy á interrogaros sobre vuestras comunicaciones con el mariscal Mac-Mahon; pero ante todo debo rectificar un error que cometí ayer.

El duque de Aumale hizo leer un despacho en el cual el emperador decía al mariscal Bazaine que diese órdenes al general Faily desde el 12 de Agosto.

R.—No tuve conocimiento de ese despacho hasta el 13.

P.—¿Fue en esa fecha cuando os disteis á reconocer como jefe á los jefes de cuerpo?

R.—El duque de Aumale hizo leer varios despachos con el objeto de demostrar que antes del 12 ciertos jefes de cuerpo, se consideraban á las órdenes del mariscal Bazaine. En uno de esos documentos, el ministro de la Guerra encargó al mariscal que transmitiera las órdenes al general Douai.

El mariscal Bazaine.—La mayor parte de esos despachos no llegaron á mis manos.

P.—Sin embargo, como se han encontrado en Metz en el estado mayor general, es difícil explicar que vos no los hayais visto, sobre todo, dada la posición política y militar del país.

R.—Esta es la primera vez que oigo hablar de ellos.

P.—Al continuar examinando los diferentes despachos que os fueron dirigidos, encontramos otro del 16 procedente del mariscal Mac-Mahon, otro de Chalons, del 18, expedido á las ocho y media de la mañana, el cual llegó á Metz á las diez y treinta y cinco de la noche.

El escribano lo leyó.

El duque de Aumale.—No encuentro ningún despacho vuestro al mariscal Mac-Mahon entre el 13 y el 18, aunque en este intervalo os envié varios. ¿A cuál de ellos respondisteis?

R.—Al de Bar-sur-Aube.

P.—¿No contestasteis al de Chalons?

R.—No, señor presidente; cuando respondí al de Bar-sur-Aube, no había recibido el de Chalons.

P.—El 18 á las cuatro y cinco telegrafistas al mariscal Mac-Mahon.

(El escribano leyó.)

«A consecuencia de los combates sucesivos del 14 al 16, mi marcha sobre Verdun ha sido detenida y me veo obligado á permanecer al Norte de Metz para racionarme de municiones y sobre todo de víveres.

«Desde esta mañana el enemigo muestra fuertes masas que parecen dirigirse sobre Briey, y pueden tener el proyecto de atacar al mariscal Canrobert, que ocupa á Saint-Privat-la-montagne, uniéndose por la izquierda en Armauvilliers, punto de apoyo de la derecha del 4.º cuerpo.

«Estamos, pues, de nuevo á la defensiva, hasta que sepa la verdadera dirección de las tropas que están delante de nosotros, y especialmente la del ejército de reserva que se dice está en Páuz, á la orilla derecha del Mosela á las órdenes del rey, cuyo cuartel general parece está en el castillo de Aubigny.

«Transmitiré este despacho al emperador y al ministro de la Guerra; abrigó temores por el ferrocarril de las Ardenas.»

P.—A las cuatro y quince dirigisteis al emperador el despacho siguiente:

A continuación se leyeron tres partes del mariscal dirigidos al emperador, dándole cuenta de las posiciones del ejército y de otros varios asuntos.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 29 de Octubre de 1873.

NUESTRO IDEAL.

¿Cuál período de la historia de España; cuál de los reinados que se han ido sucediendo durante los ya largos siglos de la monarquía, son nuestro modelo? ¿En cuál de esos períodos, en cuál de esos reinados consideramos haberse realizado nuestro ideal?

—En ninguno.

Es la única respuesta que podemos dar á la absurda pregunta que casi en los mismos términos arriba enunciados nos dirige un diario conservador.

Precisamente lo que nos distingue de las escuelas racionalistas y de los partidos liberales, es el supuesto eminentemente racional de que, dada por un lado la esencial limitación de la naturaleza humana, como la de toda criatura, y por efecto necesario de la imperfección adviniendo con que tristemente nos dejó sellados la culpa de nuestros primeros padres, tan absurdo es prometerse un Gobierno infalible é impecable, como lo es prometerse perfección absoluta en ninguna de las obras del hombre.

Pero precisamente porque partimos de este supuesto, nuestra escuela se ha trazado un ideal, es decir, un tipo de perfección política, al cual deseamos que se conforme toda especie de régimen político. Ese ideal, claro está, ni ha sido jamás realizado, ni lo será nunca plenamente, y aun por eso es y lo llamamos nosotros nuestro ideal.

Lo contrario exactamente sucede á los partidos liberales. El racionalismo, error fundamental de todos ellos, los condena irremisiblemente á un procedimiento vicioso en sus teorías lo mismo que en sus prácticas. En el hecho mismo de fiar á la mera razón del hombre el magisterio supremo y la judicatura suprema en todos los dominios de la verdad y del bien, les es imposible, por un lado, adoptar un ideal común, pues este no puede existir sino á condición de ser regla anterior y superior á la razón del hombre. De aquí que, no ya cada uno de los partidos liberales, sino cada individuo de cualquiera de ellos, piense de diverso modo acerca de los mismos dogmas fundamentales de sus respectivos credos políticos; de aquí su variedad de conducta; de aquí sus incesantes disidencias intestinas; de aquí sus luchas cruentas.

Pero, por otro lado, cada cual de ellos se erige en árbitro supremo de toda verdad, y presume de ser el único que en sí lleva la felicidad de la patria. Y de aquí el petulante aplomo con que todos ellos presentan sus programas como otras tantas panaceas que han de curar todas las llagas sociales.

Nuestra escuela es más modesta. Ciertamente sabemos á dónde queremos ir, y por dónde hemos de caminar; pero jamás prometemos para el fin de la jornada descansar en paraísos terrenales. Bástanos tender al bien, pero contando siempre con los tropiezos que en el camino han de oponernos la limitación esencial del hombre y la imperfección adviniendo de su naturaleza. Por eso cabalmente nuestra escuela, que prosigue un ideal jamás plenamente accesible á las fuerzas humanas, es, sin embargo, la más práctica, precisamente por ser la que más y mejor toma en cuenta las condiciones del hombre.

Maestra infalible y santa nos ha enseñado en qué consiste la perfección absoluta, y de esta enseñanza tomamos el faro que nos guía; pero conforme á ella misma, nos limitamos á procurar la perfección posible, seguros de que por mucha que lográsemos alcanzar, habría siempre un *plus ultra*, cuyo término no esperamos en la tierra.

Profesamos, pues, un ideal; pero por virtud misma del ideal que profesamos, jamás nos perdemos en las regiones de la utopía.

Si nuestros adversarios comprendieran esta nuestra regla de conducta, ni nos habrían

preguntado cuál de las pasadas épocas es nuestro modelo, ni nos pedirían tampoco programas. Difícilísimo habría de sernos explicarles lo triste de la sonrisa que pliega nuestros labios cuando nos exigen recetas políticas.

¿Qué forma de Gobierno adoptaríamos? ¿Cuáles serían las bases de nuestro organismo político y administrativo? ¡Extraña curiosidad! — ¡Pues qué (podríamos responder siempre) ¿son las formas de Gobierno una cosa tan absolutamente sujeta á la voluntad humana? ¿Ordeis que un régimen político puede salir ni de la Cámara de un rey, ni del gabinete de un estadista, ni de los escaños de una Asamblea, como sale el vaso de manos del alfarero?

Por sorprendente que á muchos pueda parecer la paradoja, es sin embargo lo cierto, que jamás Constitución alguna de ningún pueblo ha salido de las manos del hombre. Precisamente la causa íntima y primordial de los radicales trastornos de la edad contemporánea, es el haberse metido el hombre á inventar Constituciones políticas.

No, el hombre no crea organismos políticos, por la misma razón que no puede crear organismos de ninguna otra especie. El hombre no crea nada; y en el orden moral, mucho menos todavía que en el orden físico. No ha pasado por el humano linaje momento más absurdo que aquella hora siniestra en que osó escribir una *tabla de derechos*. Estadad ese monumento insigne de la humana demencia; estudiadle, y con él y con la historia ulterior en la mano, vereis que de los derechos del hombre consignados en aquella *Tabla*, los unos son audaces usurpaciones del derecho de Dios, y que los que verdaderamente son derechos del hombre, casi todos han perdido su vigor desde que allí fueron escritos.

Esta experiencia, entre muchas otras causas, es cabalmente la que más ha determinado nuestro ideal. Por eso profesamos como fundamento absolutamente primero de nuestra doctrina política, el respeto al derecho de Dios. Por eso ponemos como base absolutamente fundamental de toda Constitución política el reconocimiento de la soberanía social de Jesucristo. Por eso, lo primero, casi lo único que miramos en toda Constitución política, es el orden de relaciones que en ella se establece, ó que de ella resulta, entre el Estado y la única Iglesia de Jesucristo.

Por eso, para decirlo de una vez, lo único que escudriñamos en toda especie de régimen político, es lo que tiene ó lo que no tiene de católico. Y tan ancha base ofrece á nuestra doctrina este criterio, que en el régimen político donde vemos claro é íntegro el sello de la Iglesia, no necesitamos ver ninguna otra cosa para tenerle por adecuado á nuestro ideal; y que allí donde, ó no encontramos ese sello, ó le vemos confuso ó mutilado, bástanos eso para exorcarlo y combatirlo.

Este es nuestro ideal: no le busqueis en ninguna otra parte.

FRANCIA Y ESPAÑA.

Nos hemos propuesto ser muy parcos en lo relativo á la cuestión de Francia, mientras no tengamos datos completos y seguros para juzgar de lo que allí pasa. Pero no podemos menos de llamar la atención de nuestros lectores sobre algunas cosas de manifiesta importancia.

Después de haber declarado el mariscal Mac-Mahon á la comisión republicana, que en ningún caso aceptará la prolongación del poder ni se separará de los conservadores monárquicos que lo han elegido, cuya suerte seguirá hasta el fin, los enemigos de la monarquía han comprendido que, para hacer variar de actitud al actual jefe del Gobierno francés, sería preciso intimidarle.

A este efecto han ido á Versalles varias comisiones, para decir al mariscal que si se proclama la monarquía se alteraría el orden público; pero, según nos dice el telégrafo, el mariscal se negó á recibir á los comisionados, haciéndoles entender que el Gobierno no teme nada y responde de la paz.

Otra importante noticia, que también nos comunica el telégrafo, es que *L'Union* declara que el Sr. Chesnelong ha interpretado fielmente el pensamiento del conde de Chambord, al afirmar que son verdad las palabras que se han comunicado á los diputados monárquicos como dichas por el ilustre príncipe. *L'Union* dice y repite todos los días que el conde de Chambord no ha hecho ni dicho nada contrario á su dignidad, á su programa y á su carácter, y que en las conferencias de Salzburgo no ha habido concesiones ni transacciones, sino simplemente francas y leales explicaciones sobre cosas mal definidas, y es, por tanto, un buen indicio que el mismo periódico diga que el pensamiento de Enrique V ha sido bien comprendido é interpretado por los diputados y por el señor Chesnelong, cuya carta deseamos vivamente conocer.

En la España revolucionaria produce gran inquietud la marcha de las cosas en Francia, y ayer se aseguraba que el Gobierno había recibido graves despatches de París, que le obligaron á reunirse inmediatamente en Consejo, y se añadía que el Sr. Abarzuza iba á ser llamado á Madrid, por ser insostenible

su situación de representante del Gobierno de Castelar cerca del Gobierno de Mac-Mahon. La *Correspondencia* negaba anoche que se hubieran recibido los graves despatches de que se habló y, respecto á la retirada del señor Abarzuza, decía:

«Lo que se ha dicho hasta ahora de próxima salida de nuestro representante en Francia á Madrid no era cierto; pero la gravedad de los acontecimientos que se prevén en Francia, acaso induzca al presidente del Poder Ejecutivo á llamar á su amigo el Sr. Abarzuza para oír de su boca los informes que pueda necesitar el Gobierno.»

La *Iberia* cree verosímil que el Sr. Abarzuza venga, y dice hoy:

«Lo cierto es que, como dicen periódicos autorizados, no solamente era ya muy difícil la situación del Sr. Abarzuza en París, sino que hoy se ha hecho ya insostenible, merced á la poca deferencia con que el Gobierno francés ha recibido la nota del Sr. España, quejándose de la conducta seguida por el comandante del buque que se interpuso entre la escuadra leal y la *Mendez Núñez* en el combate del 11, á cuyo acto se debió que la fragata insurrecta no cayera en poder de la del general Lobo.»

El mismo periódico escribe un artículo sobre la proclamación de Enrique V, á quien llama «el rey inevitable»; y *La Discusión* escribe otro sobre el mismo asunto, bajo el epígrafe de *No demaguyemos*: el diario republicano excita á sus amigos á no desmayar, diciéndoles que todavía hay esperanza de que no sea rey Enrique V.

Para conocer bien los temores y esperanzas de los revolucionarios, terminaremos copiando los siguientes párrafos de *La Correspondencia*, de *La Epoca* y del *Imparcial* respectivamente:

«Muchas personas que se ocupan de la política creen que si el conde de Chambord es llamado al trono francés y apoya á los carlistas, en España se reproducirá la situación del año 34, modificándose los partidos hasta el punto de dividirse en solo dos bandos absolutistas y liberales.

«Esta tarde, con motivo de la seguridad manifestada en las cartas de París de que se vote la monarquía, se ha hablado de reuniones de todos los elementos liberales para persuadir al Gobierno de la necesidad de inspirar confianza á los intereses conservadores, si no ha de complicarse extraordinariamente la cuestión carlista.

«Asegúrase que el príncipe de Bismark ha dejado traslucir que Alemania guardará una actitud pasiva y expectante si las corrientes de la política francesa dan á la vecina República una solución favorable al conde de Chambord; pero que consideraría como *casus belli* cualquiera tentativa que tendiese á elevar al trono á otro Borbon en cualquiera de las potencias de Europa.»

Trabajemos y esperemos. Acaso se preparen grandes acontecimientos en Europa.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

Hé aquí lo que hoy cuenta la *Gaceta*:

«Vascongadas.—La facción Lizárraga, que tenía fortificado el puente de Asurbi y cortado además el de Urbeta, fué ayer batida por la columna del brigadier Loma, que deshecho el tambor que habían construido para defenderse y les tomó la fuerte posición de San Esteban; causándoles numerosas bajas y obligando á los carlistas á retirarse en dispersión á los montes inmediatos. Por nuestra parte hemos tenido un muerto y cinco heridos.

No se han recibido más noticias relativas á los movimientos carlista y cantonal.

Pues en verdad, no son muchas; pero en cambio, es importante la noticia que da el diario oficial de la milésima batida de Lizárraga.

Y dispersión; porque no hay que olvidar que esta ha sido batida y dispersión, y por los montes.

Dice *La Epoca*:

«El que solo lea la *Gaceta* se asombrará de que la opinión se preocupe de la rebelión carlista, pues raro es el día que los partes oficiales de la Guerra se refieren á más de dos distritos militares, y aun de estos, las noticias son de escasa importancia.»

Pues si *La Epoca* quiere saber cosas importantes, lea los periódicos de provincias, y en ellos encontrará lo siguiente, que copiamos del *Diario de Avisos* de Zaragoza:

«En el gobierno civil se nos ha facilitado copia del siguiente telegrama:

«Ministro Gobernación, gobernadores.—La noticia más importante que hoy se ha recibido respecto facciones carlistas, es la de haber sido batida en Poblaciones (Santander) la partida mandada por Quedo y otros tres carlistas. La partida de unos 40 carlistas resto de otra desbandada que se presentó en Turleque ha huido ante actitud voluntarios y pueblos. La partida de 18 hombres que manda Villanar en Palencia se ha corrido al partido de Saldaña huyendo de guardia civil que la persigue de cerca.»

Y por si esto es poco, allá vá otro importantísimo telegrama-circular:

«Boletín extraordinario de la provincia de León, del día 24 de Octubre de 1873.

Gobierno de provincia.

El Excmo. señor ministro de la Gobernación en telegrama que acabo de recibir me dice lo siguiente:

«En todas las comarcas invadidas por facciones se levanta espíritu liberal, secundando la decisión y firmeza del Gobierno para pacificar el país. En Castellón, Cuenca cede el puesto de cabecera de facción á su hermano é hijo, no pudiendo soportar enfermo y débil la persecución que sufre continuamente su reducida partida. Las pequeñas partidas carlistas que merodean en la provincia de Ciudad-Real no se atreven á caer sobre Almagro y otros pueblos, que aunque pequeños, alientan bastante energía para rechazarlos por la fuerza. En Cuenca renace la confianza, y sus habitantes muestran en las reuniones que celebran la decisión y entusiasmo de que están poseídos.

Igual desanimación cunde entre los partidarios del absolutismo que sostiene la rebelión frustrada en la provincia de Murcia, la que acaba de ser recorrida por el coronel Gellis al frente de su columna, sin haber hallado á más carlistas que el secretario del llamado Rico, oculto en un caserío, quien fué llevado preso á la capital; y Sabariego, perseguido por la columna Pastor en Toledo, ha tenido que abando-

nar la provincia: en el Norte arrinconado el grueso de las facciones en Estella y sus alrededores, temen medir sus armas con las del ejército leal.

No satisfacen con todo al Gobierno estas ventajas que obtiene sobre las facciones y anhela con verdadero amor patrio desplegar mayor energía contra ellas como la hará tan pronto someta los separatistas de Cartagena. Estos rebeldes conocen su impotencia bloqueados como están. La escuadra leal ha llegado toda sin novedad al puerto de Porman. El naufragio que la impericia de los improvisados marinos de la *Numancia* causó al *Fernando el Católico* los ha llenado de estupor.

Lo que tengo la satisfacción de hacer público á los leales habitantes de esta provincia, para su conocimiento, por medio de este extraordinario.—*León 24 de Octubre de 1873.*—El gobernador, Manuel A. del Valle.

Los demás gobernadores han publicado también por extraordinario, ó han remitido á los periódicos, el despacho copiado, cuyo valiente estilo, corresponde perfectamente á la trascendencia de sus noticias, y revela toda la alegría que siente el Gobierno al poder dar cuenta de sucesos tan importantes y faustos para la causa de la República.

En la sección de noticias dice hoy la *Gaceta*:

«La línea férrea entre Tarragona y Barcelona se halla interrumpida á consecuencia de los desperfectos causados en ella por la facción Tristany.

«Adelantan con rapidez las obras de fortificación que se están llevando á cabo en Cuencas, y las que harán imposible otra nueva sorpresa por parte de las facciones en aquella capital.

«La partida de Nevera, perseguida activamente por la Guardia civil, se dirige de nuevo desde la provincia de Logroño á la de Burgos.

«A las seis de la mañana de ayer entró en Velez-Rubio la partida de Aznar, saliendo á las ocho, después de haber quemado el registro civil.

«Tristany con su facción ha incendiado las estaciones de San Sadurni, La Granada y Gélida.

«El día 26 entró en Yeste (Albacete) la partida de Rico, fuerte de 350 hombres, llevándose 3,500 rs., 600 alforzates y varios efectos estancados. Esta partida se encuentra perseguida de cerca.

«El correo de Pamplona no pudo salir ayer de Tafalla.»

¿Por qué? ¿No está en Tafalla el ejército republicano?

Y á propósito. ¿Dónde está Moriones? Ni aunque se hubiera caído en un pozo daría menos que hablar. Nosotros suponemos que estará meditando algún plan soberbio, para sacar todas las ventajas posibles de su victoria de Puente la Reina; pero es el caso que los carlistas se envalentonarán quizá al ver inactivos tanto tiempo al general y á su ejército.

La *Correspondencia* decía anoche:

«Ayer continuaba en Peralta el general Moriones.

«El grueso de la facción continúa en Estella y sus alrededores.

«Se hallan detenidos en Tafalla diez y siete correos de Pamplona.

«Procedente de Francia ha pasado por Elizondo D. Alfonso, que ha ido á Estella á reunirse con su hermano.

«Ello ha escrito á sus parciales en París, que esperaba 19 cañones de montaña y 14 Armstrong que deben desembarcar en Vizcaya, y que con 400 caballos adquiridos en Pau, iba á organizarse una caballería, que les faltaba. De Inglaterra, sin embargo, nos afirman que lo de los cañones Armstrong es una ilusión.

«Los carlistas han conducido á Arratia las armas que alijaron en Ondarroa, y van á establecer en Castillo de Alepaveitia la fundición de cañones que querían montar en Zornoza, á cuyo punto están conduciendo gran cantidad de cobre.»

«Se sabe que los carlistas tratan de fortificarse en Estella hasta hacerla plaza inexpugnable.»

La *Epoca* añade:

«Según escriben á el *Times*, los carlistas están fortificando á Estella, pues D. Carlos cree que importa mucho á su causa no caiga en poder de los republicanos. Organizaban algunos escuadrones de caballería y debían haberse desembarcado 19 cañones de montaña y algunos Armstrong. Pero el mismo correspondiente daba en su carta anterior la noticia falsa de la toma de Valencia. Habían llegado al campamento carlista el baron alemán von Wedele, correspondiente de la prensa asociada de Berlín, y el baron von Walterskirchen, correspondiente de el *Vaterland*, diario ultra-antológico de Austria. Los carlistas habían convertido á estos correspondientes, así como el del *Times*, á los ojos de sus soldados, en embajadores de Inglaterra, Austria y Alemania.»

Con permiso de *La Epoca*, esto nos parece una tontería.

Y dice también *La Epoca*:

«Como en otro lugar anunciamos la posibilidad de un movimiento de las fuerzas del Norte sobre Bilbao, debemos manifestar que hay despatches anunciando que el ejército continuaba en sus mismas posiciones y los carlistas trabajaban con grandísimo empeño para fortificar á Estella, baluarte hoy de todas sus esperanzas. Han entrado, en efecto, bastantes armas y pertrechos.»

Leemos en *El Tiempo*:

«Según noticias de origen oficial, el estado de salud del general Moriones continúa siendo muy delicado desde la acción de Puente la Reina, y para su restablecimiento, según opinión facultativa, será preciso que abandone por algún tiempo la vida de campaña.»

Copiamos de *La Correspondencia*:

«Después de cubierto el servicio, todavía resultan sobrantes 9,000 mantas en los almacenes militares de Vitoria y Pamplona.

«El brigadier Blengua ha sido encargado por el general Moriones de establecer un parque de recomposición en Logroño.

«En el hospital militar de Tafalla se hallan el médico mayor D. Francisco Estere y Soriano, y el primer médico D. Camilo Vazquez. En el de Olite están el médico mayor D. Francisco Cerain y D. Tomás Casas.»

Del *Diario Español*:

«El Consejo de ministros se ha reunido hoy á las diez de la mañana, y en él se ha tratado de la marcha de las operaciones de la guerra en el Norte.»

Respecto al Norte dice también *El Imparcial* esta mañana:

«Dice la *Guerra* de Bilbao que las facciones de Vizcaya han recibido una remesa de cartuchos para fusil Chassepot.

«Dice la *Guerra* de Bilbao que la órden del cabecilla Andéchaga á los mineros de Ortuella para que en un plazo dado le presentasen 2,000 pares de borceguies, ha sido obedecida, sabiendo de quién tenía preparados ya 700 pares para su entrega. «Hay muchos liberales, dice el colega, que ponen una vela á San Miguel y otra al diablo.»

«Los carlistas han llevado á Arratia las armas y municiones desembarcadas en Ondarroa. En Zornoza empezaron los trabajos para establecer una fundición, pero han trasladado la maquinaria á Artoaga, Cantillo y Alepaveitia, y están construyendo los hornos.

«Al primero de dichos hornos llevan el cobre de la fábrica de Pradera Galdacano. Esperan á cuatro extranjeros que deben encargarse de montar y dirigir la fundición.

«Dicen de Bilbao que una pequeña avanzada de contraguerrilleros del Sr. Abásole sostuvo el viernes un fuerte tiroteo con los carlistas, resultando gravemente herido un contraguerrillero.

«Al comandante de marina D. José de Bedoya, que se hallaba herido en el hospital de Bilbao, se le habían administrado los Sacramentos á la fecha de las últimas noticias.

«Nos escriben de Portugalete con fecha 21:

«Hoy, entre las diez y once de la mañana, bajaba el río una lancha de la goleta de guerra inglesa *Lively*, que está fundada en San Nicolás, y los bravos defensores de la religión tuvieron á bien hacer fuego desde Sestao y herir gravemente á uno de los marineros: la bala le entró cerca de la tetilla y le salió por la espalda; es muy probable que á estas horas haya muerto. Es de notar que la lancha llevaba su pabellón; pero de esto no hay que extrañarse, pues sabido es que días pasados nos decía un periódico de la localidad que el consúl de su majestad británica había prohibido á los súbditos ingleses izar la bandera de su nación, de modo que parece que los carlistas, sabiendo esto, juzgan que están en el derecho de hacer fuego sobre dicha bandera.

«Ha sido nombrado, según parece, comandante general de Vizcaya, gobernador militar de la plaza de Bilbao, el brigadier D. Ramon Salazar y Mazarredo.

«Bernala estaba el viernes en Retuerto, hallándose al frente de 500 hombres. Aguardaba á Castor para activar sus operaciones contra Portugalete.

«En la costa cantábrica hubo anteayer una turbulencia con viento y chubasco y marejon de N. N. E. El vapor *Gaditano* y el correo de Bilbao tuvieron que refugiarse en Santoña.

«El Gobierno tiene noticia oficial de que don Alfonso, que ha entrado de Francia por Elizondo, se ha unido en Estella á su hermano D. Carlos.

La *Epoca* publica la siguiente carta de Bilbao:

«Los carlistas siguen fortificándose en el Campo Grande y en San Roque, posiciones que dominan á Portugalete, y la concentración de sus fuerzas sobre dicho punto hace creer que la toma de esta plaza, que puede considerarse como la llave de la ría y puerto de Bilbao, es su principal objeto, en estos momentos.

El bizarro gobernador militar de aquella plaza, señor Quesada, y las tropas que tiene bajo su mando, han dado ya pruebas de arrojo y serenidad en los repetidos ataques que han sufrido; pero no obstante, si los carlistas llegaran á concentrar todas sus fuerzas sobre Portugalete y dispusieran de artillería, la resistencia llegaría á ser difícilísima aun para jefes y soldados tan probados como son los de Portugalete.

Por eso era importantísimo la colocación del *Block-house* en la elevación de San Roque, cuyo fuerte no solo quedaba asegurada la defensa de Portugalete, sino la de una gran zona de la ría y sus dos márgenes. En esto se ha pensado hace mucho tiempo, como ya dije á usted en mis anteriores correspondencias, pero resulta que para llevar á cabo este proyecto se necesitan de dos á tres mil hombres para apoderarse de San Roque, y no hay en Bilbao las fuerzas necesarias para disponer una salida de esta importancia.

Hoy se da aquí como cierta la noticia de que los carlistas han desembarcado en Ondarroa sobre 4,000 armas, con las cuales han empezado por armar á unos 300 ó 400 mozos que tenían en Lequeitio instruyendo con palos. Se me asegura, aunque no responde de la verdad del hecho, que el señor gobernador de esta provincia tenía noticias anticipadas de este desembarco, y que, encogiéndose de hombros, dijo que no tenía medios para impedirlo. Parece que estas armas proceden de un gran depósito que hay en Burdeos de fusiles de los Estados-Unidos, que fueron rechazados por el gobierno francés durante la guerra franco-prusiana, y que se hacen las entregas á medida que los carlistas van pagando con las contribuciones que sacan de los pueblos.

He puesto la hipótesis de que no sería extraño que atacaran á Portugalete con cañones, porque teniendo toda la costa bajo su dominio, tan fácil les será desembarcar cañones como fusiles. En mis primeras correspondencias á *La Epoca*, y estando Vd. ausente de Madrid, dije que esta guerra sería muy larga y que pondría en gran apuro al gobierno y á la nación, y desgraciadamente los acontecimientos no han dado la razón. Aunque me tache Vd. de pesadista, repetiré hoy que si el gobierno no hace un supremo esfuerzo para salvar á la patria poniendo en pie de guerra 150,000 hombres para poder ocupar militarmente las provincias insurrectas, está en la conciencia de todos los que hallándonos en el teatro de la guerra podemos juzgar la cuestión con más acierto que muchos políticos de Madrid, que esta guerra durará muchísimo tiempo, porque aun cuando nuestras tropas salgan de la defensiva y empiecen á perseguir á las facciones, estas, protegidas por el país, esquivarán los encuentros siempre que quieran, y no hay, por lo tanto, más remedio que la ocupación militar de las poblaciones de alguna importancia.

De los distritos de Aragón y Valencia, los diarios oficiales dan noticias que no carecen de interés.

La *Epoca* dice:

«Recibimos hoy cartas de Daroca y por ellas vemos confirmadas nuestras indicaciones de que el Gobierno debiera atender al fuego que se hacía en Aragón y Valencia, casi antes que á las Provincias Vascongadas.

A Daroca llegó el 26 el general Santa Pau con una columna.

Los contribuyentes más acomodados le hicieron ver el peligro de que los carlistas se posesionaran del territorio hasta Calatayud, pero la contestación del capitán general no fué satisfactoria, pues no bajan de siete á 8,000 los carlistas mejor ó peor armados. En un principio este núcleo se desbarataba fácilmente: después sería ya tarde. Diez mil hombres no pacifica-

rían el Aragón, pero si se pierde un mes, no bastará el doble. Dado que no puede resistir, y con este motivo era grande la inquietud.

Discurriendo sobre las correrías de Marco y Vallés, dice anoche *El Diario Español*:

«Ayer dignos de los caminos que van a Daroca, Molina, Sigüenza, etc., y hoy nos anuncia la *Gaceta* en su sección de noticias, que ha entrado ayer en Molina de Aragón. Esto prueba, que no quiere medir sus armas con Santa Pau, y en vez de esperarle en las inmediaciones de Daroca, ni aun en las posiciones que últimamente ocupaba, va avanzando al interior aumentando así su gente y sus recursos; y estando ayer en Molina, puede llegar hoy a Sigüenza, marchando siempre por buen terreno para defenderse, y operando en la abandonada Castilla la Nueva, en la que no podrá operar el capitán general de Zaragoza; y si no se atiende a la Sierra de Albarracín, en breve volverán a ella los carlistas; pues si hoy se libre de ellos y la provincia de Teruel, no será seguramente por mucho tiempo.»

Como no creemos pueda tener Marco el intento de correrse por Medinaceli y Almazán a Castilla la Vieja, cuyo territorio desconoce; parece más probable que merodee aun avanzando al valle del Henares, asegurando siempre su retirada por la Serranía de Guadalupe a la de Albarracín.

La marcha de Vallés de Horta hacia la Plana, que anuncia la *Gaceta* en su parte oficial, refiriéndose al comandante general de Alcañiz, está en contradicción con lo que publica en la sección de noticias de que ha atacado anoche a Mora de Ebro, rechazándolo sus voluntarios en unión con los de algunos pueblos cercanos. Pudo amagar en su movimiento a la Plana y retroceder a Mora, pues no quería decir que se dirigiera a Plana, pueblo del partido de Vallés, algo distante del punto de partida.

Nosotros hemos creído, como lo hemos dicho, y este movimiento de Vallés es una prueba más, que su intento es enseñorearse de ambas márgenes del Ebro, y no sería extraño un acuerdo con Saballs y Tristany para que a la vez que estos llaman hacia Puigcerdà la atención de Turon, Vallés y algunos otros la llamen también al otro extremo de Cataluña, merodeando en tanto otras partidas en la grande extensión que media entre el Pirineo y el Ebro.

Las partidas que estuvieron el 24 en Torremocha y Torre las Arcas, han podido ser de las fuerzas de Marco de Bello en su marcha a Caminreal; pero si son otras, que no lo aclara el parte, la sierra de Albarracín no está desocupada de los carlistas, ni abandonada la provincia de Teruel, habiendo entrado Panera el 25 en Castellote. Afortunadamente va desarmada la mayor parte de estas fuerzas, que se van haciendo ya numerosas y pueden sobrevenir sucesos que las hagan más que temidas.»

Copiamos de *El Imparcial*:

«La partida carlista mandada por Marco, que ha hecho la provincia de Guadalajara teatro de sus fechorías, está interceptando continuamente la correspondencia de dicha línea, por lo que Sacedón, Molina, Sigüenza, Brihuega y otros muchos pueblos de la provincia se ven privados de recibir cartas y periódicos.

—Ayer no se tuvieron en los centros oficiales noticias relativas a los movimientos y situación de la facción Marco de Bello.

—Entre Monreal y Teruel ha sido detenido el correo por una partida carlista, que secuestró toda la correspondencia oficial.

—La facción Ucaela se hallaba ayer en San Mateo y pueblos inmediatos, donde parece se concentran algunas otras partidas.

—El brigadier Arrando, que se hallaba en Castellón, emprendió ayer nuevamente las operaciones contra los carlistas.

—La facción Sagües ha obtenido en Biota 800 raciones y 8,000 rs., esperando recibir el completo hasta 20,000.

—La facción Santés se encuentra en Liria, llegando sus avanzadas hasta Puebla de Vallbona.

—El alcalde de Benaguacil dice ayer que a las tres de la mañana, la facción Arnau con 200 infantes y 150 caballos se presentó en el pueblo, llevándose casi todos los caballos útiles y a los dueños que se negaron a entregar los suyos.

—También en Puebla de Vallbona se presentó el oficial Roger con una partida de 20 ginetes para hacer la requisita, llevándose cuantos caballos había en el pueblo.

Dice *La Correspondencia*:

«Ayer tarde conferenció con el jefe de la sección de orden público del ministerio de la Gobernación, Sr. Pacheco, una comisión del ayuntamiento de Requena (Valencia), que ha venido a gestionar la entrega de armas para los voluntarios de aquella localidad, saliendo muy satisfecha de la entrevista.

—El teniente de artillería D. Manuel Bonet y Calza, hermano del diputado del mismo apellido, se encarga de los cañones concedidos a la provincia de Teruel.»

No contiene hoy el parte oficial de la *Gaceta* noticia alguna relativa a la insurrección cantonal. Pero en la sección de noticias encontramos una curiosa rectificación dirigida a *La Correspondencia*.

Recordarán nuestros lectores que ayer copiamos de este diario algunas líneas, que, según decíamos, podían dar lugar a los maliciosos para hacer conjeturas por el estilo de las que hicieron cuando el diario noticiéramos que los insurrectos de Cartagena eran 9,000.

Nos parece muy bien que la *Gaceta* se haya apresurado a poner un correctivo a las imprecisas noticias de *La Correspondencia*, que pudieran abatir algún tanto a los pasilianes.

Dice así la *Gaceta*:

«No son ciertas las noticias comunicadas últimamente a *La Correspondencia* por uno de sus correspondientes acerca de la situación en que se encontraban los insurrectos cantonales. Noticias oficiales permiten asegurar que cada vez son más profundas las divisiones entre los jefes de la insurrección. Estos se miran con desconfianza, dominando siempre el último que llega, como ha hecho Delbalco.

Un individuo a quien no dejaban salir, obligándole a tomar las armas, se defendió puñal en mano, matando a dos e hiriendo a otros, hasta que una descarga de la gente de Galvez terminó su existencia. Se obliga a todos a tomar las armas bajo la multa de cinco duros. Se han apoderado de las armerías de Crispín, Pérez y Carpena, abriendo muchas casas, saqueándolas y poniendo después una tabilla en la puerta diciéndolo por que la abren.»

También dice la *Gaceta* que la escuadra al mando del Sr. Chicarro se encuentra ayer tarde frente a Portman. La escuadra de los

insurrectos parece que estaba en la mañana de ayer en Cartagena al abrigo de los cañones de la plaza.

Dicese que la escuadra republicana ha provocado a combate a la cantonal, y que esta no ha dado muestras de aceptar.

El Diario Español dice: «La escuadra delante de Cartagena, está completamente dispuesta para resistir a las fragatas insurrectas, caso que intentaran una nueva salida, lo que no es probable en vista de la actitud en que se han colocado.»

Al mismo tiempo que *La Correspondencia* decía que se creía que el general Oreiro, ministro de Marina, regresaría pronto a Madrid, *El Tiempo*, fundándose en noticias oficiales, decía que el ministro susodicho no regresará por ahora a esta capital.

Anuncia un periódico que se van a enviar mantas al campamento de la Palma. Otro dice que han llegado al mismo campamento el regimiento de infantería de la Lealtad y algunas compañías del de África.

A los buques de guerra extranjeros que recorren nuestras costas, hay que agregar la corbeta noruega *Normen*, que procedente del Ferrol fondó anteayer en Vigo. La fragata italiana *San Martino* salió de Alicante con rumbo al N.

Y a propósito de buques extranjeros. Dice *La Correspondencia*:

«Es cierto, según nuestras noticias, que el Gobierno español ha llamado la atención del francés sobre la extraña conducta de un buque de guerra de esta nación durante el combate naval del día 11 delante de Cartagena.»

Del mismo periódico: «No ocurre nada en Córdoba, a pesar de lo que algunos periódicos aseguran.

—Hemos tenido ocasión de ver un pedazo del pan que comen los insurrectos de Cartagena, que es negro como el carbón y tiene gran cantidad de cenizas y paja.»

Sin comentarios, porque en nuestra opinión no los necesita, publicamos el siguiente párrafo de una carta de Badajoz, que pinta con mano maestra los bienes que al país han traído los republicanos:

«La contribución (empréstito forzoso) para enjugar el déficit, tiene atemorizado a todos los contribuyentes de esta provincia; todos están convencidos que no pueden satisfacer las cuotas que tienen que pagar, y no se oye más deseo que vender fincas para satisfacer sus adeudos, y de fision de entregar al Gobierno propiedades para que se cobre lo que se les quiere arancar; otros se lamentan que, teniendo que deshacerse de sus granos y callos para pagar al Tesoro, no les queda lo preciso para cubrir con sus valores las más apremiantes necesidades; todos se asustan al considerar que en Setiembre pasado han pagado a duras penas la contribución espantosa ordinaria, y las no menos exorbitantes provincial y municipal; que en Octubre tienen que satisfacer el primer plazo del empréstito, que debe ser, cuando menos, tres veces mayor que la cantidad satisfecha en Setiembre; que en Noviembre vuelve a pagarse igual suma que en Setiembre, y en Diciembre lo mismo que se abonó en Octubre, y así sucesivamente, hasta que este paternal Gobierno se lleve cuanto poseemos, cuanto hemos heredado o adquirido con nuestro trabajo, privaciones y economías.»

Advertimos a nuestros lectores que todas estas cantidades son para pagar trampas atrasadas hechas por los revolucionarios en cinco años de despilfarro y de desarreglo.

Bajo la responsabilidad del periódico que la ha hecho pública vamos a reproducir la noticia de un hecho de lo más escandaloso, que, caso de ser cierto, ha podido ocurrir desde que el ejército empezó a gozar de la libertad en toda su plenitud.

Dicen desde Bañolas (Gerona) a *La Epoca* que en dicha villa se encontraba la columna del coronel Udaeta, y que alojados en una casa cuatro individuos del regimiento de infantería de Toledo trataron de ofender a la hija del patron:

«Advertido este, continúa *La Epoca*, afódes su proceder, y uno de los soldados, acostumbrados a los desaforos consentidos en Cataluña, puso la mano en el rostro al anciano, el cual se defendió y fué atacado a culatazos; huyendo a la calle dieron voces los esposos y acudió la guardia de prevención, que era de cazadores de Manila; pero los soldados de Toledo, encastillados en la casa, se hicieron fuertes en ella, y recibieron a tiros a la guardia que hubo de contestarles.

No necesitamos ponderar la alarma que en toda la población causó al oír el tiro en el interior. Ahora bien, si este crimen queda impune, ¿se podrá esperar que el restablecimiento de la disciplina sea eficaz?»

Pues si el hecho es cierto y eso sucede después de los esfuerzos empleados por el Gobierno y por el general Turon para restablecer la disciplina del ejército, ¿qué puede esperarse ya mientras dure la presente situación? Preguntárselo a los conservadores.

Mal deben ir los negocios de la República cuando uno de sus más entusiastas propagandistas, el Sr. Figueras, desesperanzado por completo, piensa, al decir de un periódico de la noche, abandonar los negocios públicos y marcharse al extranjero. Con este motivo se preguntan las gentes, ¿qué pueden esperar de una forma de gobierno que nunca les ha sido simpática, cuando uno de los primeros que la han predicado y defendido en España, confiesa paladinamente su impotencia para sacarnos del horrible caos en que, merced a ellos nos encontramos sumergidos?

Es tan lógica y natural esta pregunta, que no hay seguramente español alguno a quien no se le haya ocurrido; ocho meses llevamos de República, y todavía estamos esperando los bienes prometidos y las ofrecidas reformas; y no se diga que el estado del país, el crecimiento de los carlistas y las fechorías de los cantonales, impiden plantear su programa a los federales, porque estas y otras causas alegaban en su favor otros gobiernos y otras situaciones, y los republicanos desde la oposición, contestaban que no hay motivo para privar de los beneficios de la libertad a los ciudadanos pacíficos que observan las leyes, y que a unos debe dárseles toda libertad y a los otros debe reprimirse por medio de la fuerza.

El Sr. Castelar, sobre todo, sostenía que si los gobiernos tuvieran que esperar a no tener enemigos a quien combatir, para llevar adelante las reformas de sus programas, estas no se plantearían nunca, y para probarlo aducía, según costumbre, multitud de citas históricas, como por ejemplo, la de aquellos caballeros particulares que en mal hora se reunieron en Cádiz para hacer la primera Constitución, mientras los buenos españoles morían con el fusil en la mano combatiendo a los franceses, y la de los progresistas que se apoderaban de los bienes de la Iglesia y suprimían las órdenes religiosas y realizaban la revolución política a pesar de estar los carlistas en el Norte al frente de numerosos y aguerridos ejércitos.

Verdad es que como decía el otro día *La Política*, una cosa es predicar y otra dar trigo, y el Sr. Castelar que decía esto cuando no pensaba ser ministro, se ve ahora cogido en sus propias redes y convicto y confeso de impotencia para establecer las utopías y los absurdos que predicaba en sus expediciones por los pueblos y por las ciudades.

Y no son sólo los Sres. Castelar y Figueras los que se muestran arrepentidos, sino muchos hombres importantes del partido republicano, que, viendo oscuro el horizonte, se preparan a imitar al segundo por temor de que la tempestad, al descargar, los coja debajo.

Apresérense a salir de este país, al cual han hecho tan desgraciado, y no olviden los pueblos la lección que han recibido, acostumbrándose a no dar crédito a los charlatanes políticos que les prometen dichas y felicidades sin cuento, únicamente para explotarlos y hacer más desgraciada su situación.

Ayer se celebró Consejo de ministros, y aunque al decir de los amigos del Gobierno no tuvo importancia alguna, es lo cierto que fué llamado y que asistió a él el presidente de la Asamblea Sr. Salmerón y Alonso.

Por la tarde circularon rumores muy diversos en el salón de conferencias, donde se afirmaba que en vista de la gravedad de las circunstancias y de ciertos partes cifrados que se habían recibido de embajador en París señor Abarzuza, habían conferencia del largamente los ministros. Sin duda para desvanecer estos rumores que habían ido creciendo, se presentó en los pasillos del Congreso el Sr. Carvajal, ministro de Estado, el cual consiguió con su presencia que muchos periódicos de la noche no se hicieran eco de las noticias que corrían. También se aseguró que la crisis estaba aplazada, y que al menos por ahora no saldrá Pedregal de la casa de la calle de Alcalá.

No sabemos si esto último es por no haber encontrado el Sr. Castelar quien le sustituya, pues sabido es que en estos últimos días se ha ofrecido la citada cartera a cuatro o cinco personas, las cuales se han negado a aceptarla.

Esta es la causa de que por desgracia nos veamos condenados a gemir bajo la tiranía de Pedregal, cuyo nombre es tan simpático en los círculos financieros, que con solo pronunciarse bajan los valores públicos, y se estremecen hasta las paredes de la Bolsa.

Los conservadores revolucionarios no se dan por satisfechos con la terminante declaración hecha anteayer por *La Política*, según la cual, nada hay de verdad sobre los supuestos nombramientos de los generales López Domínguez y Serrano, el primero para jefe de Estado Mayor, y el segundo para general en jefe del ejército del Norte.

El Diario Español, que da por fracasado el nombramiento del general López Domínguez para jefe de Estado Mayor de dicho ejército, dice anoche, que en las regiones oficiales, se dice casi como seguro, que muy en breve será nombrado general en jefe del ejército del Norte, al duque de la Torre.

La Epoca, por el contrario, cree positivo que al general López Domínguez se le conferirá un mando militar, pero positivo también, según en los más altos círculos oficiales se asegura, que la noticia del nombramiento del duque de la Torre para el mando del ejército del Norte, no pudo surgir sino por inducción, pues el Gobierno no piensa por ahora en hacer variación alguna.

El Tiempo confirma el rumor, de que se han hecho cargo algunos periódicos, según el cual, consultado el general Moriones sobre el nombramiento del general López Domínguez, había contestado que vería con gusto al Sr. López Domínguez en el Norte; pero sin aprobar que ocupara el puesto de confianza a su lado.

Según *La Correspondencia*, no es cierto que el general Serrano vaya a mandar el ejército del Norte, o al menos nada hay acordado sobre este asunto.

Por último, *La Política* arranca en el siguiente suelto la última esperanza de los interesados en que se realice esta combinación militar:

«Decididamente no irá al Norte nuestro estimado amigo el general López Domínguez, ni como jefe de Estado Mayor de aquel ejército, ni con ningún otro cargo. En la conferencia que este distinguido militar tuvo anoche con el presidente del Poder ejecutivo, y en la cual demostró su tacto y dignidad, quedó así acordado. El Gobierno solo quiere dar alguna que otra dedada de miel a los generales de prestigio, entreteniéndolos con conferencias inútiles. Es lo que pasó con el respetable marqués del Duero y lo que habría pasado quizás con el Sr. López Domínguez, si este no hubiera declinado oportuna y hábilmente el cargo que se le ofrecía.»

Quedamos enterados.

Algunos periódicos dan como probable la vuelta a Madrid del representante oficioso de la República en París Sr. Abarzuza.

La verdad es que no es muy airoso la posición de ninguno de los representantes españoles en las Cortes extranjeras: el señor Asquerino no es considerado en Viena sino como personaje distinguido; el señor Escosura, en un acto oficial verificado no hace mucho tiempo en Berlín, no estuvo en la tribuna del cuerpo diplomático, y por lo que a Inglaterra se refiere, todo el mundo sabe el desdén con que ha sido recibido el Sr. Rubio, sobre todo desde que, como saben ya nuestros lectores, tuvo la originalísima ocurrencia de poner en sus tarjetas, al lado de su título de embajador de España, su profesión de cirujano y las horas de consulta. Hé aquí el estado a que nos ha reducido aquella revolución, en mal hora llevada a

cabo hace cinco años por un puñado de ambiciosos.

El distinguido general Espivent de la Villeboisnet, acaba de castigar con la supresión a un periódico de Marsella que se permitió injuriar groseramente al señor conde de Chambord.

Dice así el texto del decreto: «El general Espivent de la Villeboisnet, comandante general de Marsella. Visto el artículo publicado por el *Petit Provençal* del 19 de Octubre, que contiene injurias groseras contra el señor conde de Chambord. Considerando que la supresión de un periódico que se permite semejantes groserías es una medida de decencia pública. Decreto: Que el *Petit Provençal* quede suprimido.»

Nuestros apreciables amigos y compañeros de *La Regeneración*, dedicaron como era natural, el primer artículo de su número de ayer a dar cuenta del grave percance que les acaeció por la reproducción de cierto artículo que *La Igualdad* calificó de cosa pueril e insensata, que pasaría completamente desapercibida si en él no hubiera fijado su atención el gobernador.

La Regeneración, después de contar el caso, dice:

«Y ahora un recuerdo: «Por consiguiente, señores diputados, si este debate no tuviera otro interés más que el interés de definir y aclarar la situación equívoca en que nos encontramos, sería ya de suyo un debate importantísimo; porque, ¿yo me equivoco mucho, o el día principal de la nación consiste en que aquí (dijámoslo sin rubor, si es que pueden estas cosas decirse sin rubor), en que aquí se ha perdido toda moralidad política. Entendiendo principalmente por moralidad la consecuencia de los hombres públicos con sus ideas, con sus antecedentes, con sus compromisos, y esta consecuencia es indispensable allí donde el régimen político está basado en el principio electivo; porque si un hombre público se presenta delante del soberano, del juez, y le dice una idea y contrae el compromiso de sostener esa idea; y luego cuando llega el momento de ejercer sus poderes delegados, olvida sus compromisos, ¿qué juicio no debe merecer ese hombre público a la conciencia humana y a la historia?»

Esto decía D. Emilio Castelar en las Cortes el 8 de Junio de 1872.

¡CUATRO MIL PESETAS! por un artículo que, en opinión de *La Igualdad*, no puede ser más pueril e insensate, y que habría pasado completamente desapercibido si en él no hubiera fijado su atención el gobernador.

No decimos más, D. Emilio; no decimos más. Por nuestra parte estamos satisfechos, y hemos de considerar como una insignie victoria para las ideas que hace 20 años venimos sustentando, que *La Regeneración* muera bajo el imperio de los republicanos federales.»

Un telegrama de Posen del 11, anuncia que el Arzobispo Ledochowski ha sido condenado a 300 thalers de multa y eventualmente a dos meses de prisión, por el hecho de haber amenazado con la excomunión a un catedrático de religión que había firmado un mensaje dirigido al emperador.

Parece que al César a leman no le desagrada el papel de pontífice civil, a pesar de que dice que no reconoce intermediarios para con Dios.

Muy encarnizada se presenta la persecución al catolicismo en Prusia.

A pesar de lo que han afirmado algunos periódicos, todavía no hay nada decidido acerca del contraalmirante Lobo, mandado venir a Madrid por el Gobierno para dar cuenta de los motivos que le obligaron a levantar el bloqueo de la plaza de Cartagena.

Se dice que este ha pedido al Sr. Castelar que se le someta a un consejo de guerra, pues necesita vindicar su honra, atacada con las disposiciones del Gobierno y con el lenguaje de los periódicos ministeriales.

Para decidir este asunto se espera en Madrid la llegada del Sr. Oreiro, ministro de Marina.

Ayer mañana entregó cristianamente su alma al Criador el Sr. D. Eusebio Calceño, teniente general de los ejércitos nacionales. (R. I. P.)

Hoy no hemos recibido el correo extranjero. Los últimos periódicos llegados ayer de París llevan la fecha del 23.

Anuncia *La Correspondencia* que ya están terminados todos los reglamentos para llevar a efecto los impuestos extraordinarios recientemente creados para gastos de guerra.

Con razón temíamos al dar cuenta en uno de nuestros últimos números del viaje del ministro de Fomento al Escorial, que estuviese relacionado con la anunciada traslación a Madrid de la selecta biblioteca de aquel sitio. Así debe temerse del siguiente suelto que anoche publica *La Correspondencia*:

«El ministro de Fomento, Sr. Gil Berges, no visitó ayer el Escorial como se había creído, si bien se propone hacerlo a la mayor brevedad, con el objeto de ver si es posible trasladar la biblioteca y disponer que se lleven a cabo algunas importantes obras de reparación en el monasterio.»

Leemos en *La Gaceta Popular*:

«Anteayer a las nueve fueron detenidos varios sujetos por insultos al oficial de guardia de prevención en el cuartel de San Francisco, los cuales desobedecieron a los guardias, incitando al público a que los librase. Habiendo sacado unas pistolas para hacer fuego a los guardias, estos tuvieron que sacar las espadas, consiguiendo de esta manera que se entregaran.»

Según vemos en *La Epoca*, anteayer a las siete y media de la mañana ha descubierto D. Pedro García y Malo, jefe interino del cuerpo de orden público, 355 billetes falsificados de 1,000 reales de la emisión de 31 de Diciembre de 1871 y la piedra de la falsificación que se hizo de billetes de igual cantidad de la emisión de 30 de Noviembre de 1872.

Lo doloroso del caso es, añade, que según nuestros informes, la falsificación de los primeros se ha hecho con tanta habilidad, que el Banco ha satisfecho algunos.»

Sobre este punto dice anoche *La Correspondencia*:

«El individuo llamado Esteban Angulo, que

finé ayer sorprendido con gran número de billetes de Banco falsos, se fugó ayer tarde de la sala del juzgado a que fué conducido, y hoy ha vuelto a ser preso, como asimismo el escribiente del juzgado, que parece complicado en la fuga.»

Han sido dados de alta en el ejército los tenientes generales Lersundi, San Román y Gasset.

Así lo asegura un periódico noticiero.

La Correspondencia publica las siguientes noticias sobre el suntuoso viaje del ministro de Ultramar a Cuba:

«Los jefes y oficiales que acompañan a Cuba al ministro de Ultramar son los Sres. Alonso y Sanjurjo, Medina y Sanchez, Adriaensen, Piers, Fons, Gorgues, García de la Rieza, Gonzalez Luna, Sainz Baranda, Stueyk, Ortiz, dos porteros y cuatro mozos de oficio.

—Están dadas las órdenes a todos los jefes y oficiales que han de acompañar al ministro en su expedición a Cuba, para que mañana a las ocho de la noche estén preparados en la estación del ferro-carril del Mediodía para emprender la marcha en el tren-correo.»

SEGUNDA EDICION.

El Diario de Avisos de Zaragoza publica la siguiente carta:

«Señor director del *Diario de Avisos*.

CALACEITE, 16 Octubre 1873.—Mi estimado amigo: La situación de las fuerzas carlistas ayer era la siguiente: Pinol (a) Pueras, en Crotas, con 1,500 hombres; Vallés con 2,500 en Torre del Compte; Polo en Valderrobres con 800; Segarra en Castelserás con 1,200, y D. Manuel Marco en Cantavieja con 1,500.

Según mis noticias, Vallés, con parte de sus fuerzas, emprenderá mañana su viaje para el reino de Valencia. Creo que este jefe tuvo el pensamiento de atacar a Alcañiz, pero ha desistido de ello.

Tengo sin embargo para mí que dicha ciudad está en riesgo de alguna agresión, que llegará cuando menos la esperen, como ha sucedido a los de Caspe.

Se habla incesantemente entre los carlistas de la próxima llegada de Gamundi; pero si es que este viene encontrará a sus amigos y partidarios en armas, porque, según me han informado, se aproxima a 600 hombres los que se han unido a Vallés de los pueblos de Caspe, Maella y Fabara.»

El mismo periódico publica la siguiente noticia:

«Cartas de Tafalla anuncian que hay más de 10,000 carlistas escalonados desde una legua de aquella ciudad hasta Estella y sus alrededores.»

De *Las Provincias* de ayer tomamos las siguientes noticias carlistas:

«La facción Santés vuelve a bajar desde los montes de Chelva hacia el llano, y anteayer sus avanzadas penetraron en algunos pueblos de la comarca de Liria, en donde debe estar ya el grueso de las fuerzas de aquel cabecilla.

Las avanzadas bajo las órdenes de D. Joaquín Cavares llegaron a las doce y media de la noche a Benaguacil, donde sorprendieron al vecindario, de modo que pocos pudieron esquivar su visita. De allí se corrieron a la Puebla de Vallbona, entreteniéndose en cobrar la contribución en los dos pueblos y en requisar los caballos, anticipándose a las autoridades. Ayer a medio día, después de haber atravesado la carretera, entraban unos cien caballos en Bétera, y parece que se dirigían a Liria, donde decíase que ayer tarde debía llegar Santés con el grueso de su fuerza, habiéndose avanzado cuatro compañías y cien caballos, que son los que entraron en aquellos pueblos, para sorprender a los liberales y evitar su fuga interponiéndose entre Liria y Valencia. Con esta nueva visita han tenido que abandonar sus casas todos los partidarios de la causa liberal en aquella comarca, que conocen el peligro de recibir a los carlistas, cada vez más exigentes. Ayer entraron muchos fugitivos en Valencia, donde hay tantos emigrados que difícilmente se hallan habitaciones desahucadas.

—Recibimos ayer 27, cartas de Morella fechadas el 19. En la última, que de aquella importante villa hemos recibido, nos dicen que nada de notable ocurre en ella, continuando su corta pero decidida guarnición y sus voluntarios, dispuestos a sostenerse contra todo ataque de los carlistas, y esperando con ansia la llegada de cañones, dinero y municiones que se les han ofrecido.

Polo, con su partida, no se separa de lo que llama su distrito, y comprende desde Benasal, La Iglesia, Portell, Cinctorres, Forcall y la Ribera de Zurita. Los demás cabecillas estaban más movilizadas, habiendo penetrado en Aragón, Vallés, que ya saben nuestros lectores que en aquella correría entró en Caspe.

—La facción del cabecilla Aznar se hallaba, según las últimas noticias, en Hondón de las Nieves, a cuyo punto llegaron el jueves por la noche en su persecución los voluntarios de Creyente, los cuales, después de haberse apoderado de un carlista que vagaba por las inmediaciones del pueblo, al saber por el alcalde que en una casa de campo conocida con el nombre de la del *fo Luis*, se hallaban algunos carlistas, marcharon inmediatamente hacia dicho punto, en donde fueron recibidos con una descarga que dejó muerto en el acto a uno de los voluntarios, hiriendo a otro en un mano.

Pero lo más extraordinario es que al entrar en la casa los voluntarios, no encontraron a nadie en ella, ni hallaron vestigio alguno que les diese a conocer por dónde habían huido los que hicieron fuego, teniendo que retirarse después de haber hecho inútiles pesquisas en busca de los facciosos, y dejando el prisionero que habían hecho en poder del alcalde del Hondón.

—En la madrugada del domingo presentóse en el pueblecillo de Benigembla, perteneciente al partido judicial de Pego, del que dista cuatro horas, una partida carlista de unos treinta hombres, conduciendo tres caballerías con armas para los que se uniesen a aquella naciente facción.

Parece que esta va mandada por D. José Felín, hermano del diputado republicano D. Juan Felín, bien conocido en nuestra ciudad.

En el *Diario de Tarragona* del domingo, traído por el correo de hoy, leemos lo que sigue:

«La partida carlista de Quico al salir anteayer noche de Garidells pasó por las inmediaciones de Secuita, en cuyo pueblo intentó penetrar, pero desistió de su empeño después de haber cruzado algunos tiros con los voluntarios, los cuales advertidos de antemano tomaron posiciones y se dispusieron a defender hasta el último tranco. Prosiguieron la marcha los carlistas y a la madrugada de ayer llegaron a Villalonga. Penetraron en este pueblo, reunieron a

los contribuyentes para exigirles tres trimestres de contribución, los cuales cobraron y salieron hacia la montaña después de haber descansado algunas horas.

—El cabecilla Quico, convertido nuevamente en jefe de partida y destinado a esta provincia para cobrar contribuciones, ha sido nombrado por Carlos VII coronel de caballería.

—Una partida carlista detuvo anteayer el correo de Corbera y se apoderó de la correspondencia oficial.

Leemos en El Gobierno:

«Un periódico extranjero ha publicado los siguientes datos sobre las fuerzas del ejército del Norte, que no sabemos hasta qué punto sean exactos, los cuales copiamos del *Diario de San Sebastián*:

«Las fuerzas del general Moriones han aumentado mucho estos días, pues ha recogido todos los soldados útiles que había en Pamplona, Tafalla y algunos pueblos de la ribera de Navarra.

Hé aquí las fuerzas con que hoy cuenta el general en jefe y su distribución:

Brigadier Dana, 5,000 hombres, 6 cañones y 100 caballos; brigadier Catalán, 2,500 hombres, 4 cañones y 50 caballos; brigadier Pieltain, 2,000 hombres, 2 cañones y 50 caballos; brigadier T., 2,000 hombres, 2 cañones y 50 caballos; coronel Castañón, 1,500 hombres, 2 cañones y 100 caballos, que forman un total de 13,000 hombres, 16 cañones y 350 caballos.

Las fuerzas del general Primo de Rivera son 3,000 hombres, cuatro cañones y 1,000 caballos que con las del general en jefe hacen un total de 16,000 hombres, 20 cañones y 1,350 caballos.

Las del brigadier Loma que opera en esta provincia son 250 milicianos, tres compañías de carabineros, tres de ingenieros; el batallón cazadores de Barbastro, núm. 4, dos batallones del regimiento infantería de Ontoria, núm. 4; dos del regimiento de Luchana, núm. 28; dos del regimiento de León, núm. 38; cuatro cañones y 50 caballos del 7.º regimiento de lanceros.

Esta columna que hoy cuenta con un total de unos 4,500 hombres será aumentada en breve con los mozos de la reserva que se le reunirán hasta el número de 5,000.»

Al *Diario de Barcelona* escriben de Marsella lo siguiente:

«Según noticias que acabo de recibir de París, los diputados radicales, consultados sobre un proyecto de sublevación, lo han desechado, pero tienen intención de retirarse en masa de Versalles para ir a formar otra Asamblea en Burdeos.

Pero en el caso actual no sería aplicable la ley, porque la minoría radical se dispersaría voluntariamente, y la ley solo prevé la eventualidad de un golpe de Estado o una invasión anárquica que impidiese funcionar a la Asamblea. Por otra parte, es muy dudoso que el centro izquierdo, compuesto de hombres como Casimiro Perier, siguiera a los radicales en este extremo capaz de producir la guerra civil. Probablemente la Asamblea conservaría una mayoría suficiente para ordenar al ejército que opere contra los diputados perturbadores, privados desde entonces de su inviolabilidad.

M. Leon Bay, ex-ministro de M. Thiers, ha dicho que la República tendría una mayoría de 40 votos. Por el contrario, de un telegrama que acabo de recibir de París, resulta que las fuerzas de los partidos están calculadas de la manera siguiente: En pró de la República, 270; en pró de la monarquía, 330; dudosos, 120, forman-

do un total de 720 votantes que es el número más elevado que puede reunir la Asamblea. Aun cuando los dudosos se dividiesen en dos partes iguales, la monarquía conservaría una mayoría de 60 votos; pero es probable que esta mayoría será mayor, y llegue a 100 votos, porque el mariscal Mac-Mahon ha declarado que no quiere presidencia provisional ni definitiva. Así pues, el *Ligero* titula el artículo de su último número: «Nos quedaremos sin Mac-Mahon; lo cual quiere decir: indecisos y morosos, decididos, porque no podréis refugiarnos ya en los proyectos evasivos.»

El general Espivent ha convocado a los comisarios de policía de Marsella, y les ha dicho: «En caso de desórdenes, separad a las mujeres y los niños que quisieran ponerse delante del motín, que yo me encargo de los hombres, y obraré con energía.»

También continúan afirmando los periódicos franceses órganos de la fusión que es, de todo punto cierto que el mariscal Mac-Mahon estaba resuelto a abandonar el poder en el caso de que no obtenga el triunfo de la monarquía y de no separarse de los conservadores. El periódico *Le Soir* publica en corroboración de esto el siguiente despacho de Versalles, que sería la respuesta textual del presidente de la república a los diputados republicanos que han ido a explorar sus intenciones:

«Ya he tenido ocasión de dar a conocer mis propósitos a varios de vuestros colegas. Si como soldado estaré siempre al servicio de mi país, como hombre político rechazo en absoluto la idea de que deba verme obligado a conservar el poder de todos modos, sean cualesquiera las condiciones en que se me ofrezca. He sido nombrado por la mayoría de los conservadores de los que nunca me separaré.»

Hoy no se han recibido los correos del extranjero; esta falta viene repitiéndose casi periódicamente.

Son muy escasas las noticias que circulan por el salón de conferencias; dícese únicamente que algunos individuos de la mayoría han manifestado al Sr. Castelar su disgusto por el viaje a Cuba del ministro de Ultramar, viaje que consideran altamente anti-político en las actuales circunstancias.

Se asegura que algunos moderados están muy disgustados por la actitud que empiezan a tomar los hombres importantes del partido conservador, los cuales, se niegan a seguir a *El Diario Español* en su evolución alfonsina.

Hoy se ha celebrado un banquete para despedir al Sr. Soler y Plá: han asistido los ministros y los representantes de las Repúblicas americanas que han reconocido al Gobierno de España.

Esta tarde eran muy escasos y de poca importancia los despachos que había a primera hora en el ministerio de la Gobernación.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 23 (retrasado).—La comisión permanente en su reunión de hoy, ha acordado no adelantar la fecha de la reapertura de las sesiones de la Asamblea.

PARIS, 24 (retrasado).—La mayoría de la comisión permanente de la Asamblea no acordó que se adelantase la reunión de la Cámara, porque sabía que al Gobierno no le era favorable esta medida.

PARIS, 24 (retrasado).—Los paquetes españoles de Marsella han suspendido sus cargamentos a consecuencia del apresamiento de buques mercantes frente a Valencia por los buques insurrectos de Cartagena.

ROMA, 24 (retrasado).—El Papa ha recibido en audiencia al Sr. Pinedo, enviado del Gobierno del Brasil.

PARIS, 28.—El canónigo Dollinger desmiente el rumor de que haya vuelto al seno de la iglesia romana.

BERLIN, 28.—En las elecciones que acaban de verificarse, el resultado ha sido favorable a los progresistas en Berlín, a los liberales en Magdeburgo y muchas otras ciudades, y a los clericales en Munster.

NUEVA-YORK, 27.—Varias fundiciones de hierro y varias fábricas de hilados de algodón de las provincias se han cerrado a consecuencia de la paralización de los negocios.

BERLIN, 27.—El príncipe de Bismark ha llegado a Varzin.

PARIS, 27 (noche).—El Sr. Chesnelong, comisionado que fué de la mayoría de la Asamblea para obtener declaraciones de parte del conde de Chambord, ha publicado una carta, en la cual sostiene la verdad absoluta de las comunicaciones respecto a las palabras del conde.

El periódico legitimista *La Union* dice que el Sr. Chesnelong ha interpretado fielmente el pensamiento de dicho príncipe.

BERLIN, 27.—El Banco de Prusia ha subido el descuento a 5 por 100.

ROMA, 27.—El Padre Becks, general de los jesuitas, ha acordado establecer su residencia en Bélgica, a consecuencia de la persecución de que es objeto la Orden por parte de las autoridades italianas.

PARIS, 28 (dos y cincuenta tarde).—Han llegado a Versalles tres diputaciones, pero el mariscal Mac-Mahon se ha negado a recibir las.

Una de estas diputaciones, habiendo declarado que no se podría responder del orden si fuera proclamada la monarquía, se le contestó que el Gobierno no tenía nada y que garantizaba el mantenimiento de la paz pública.

PARIS, 24 (por la mañana).—Esta noche pasada se ha declarado un grande incendio en el Gran teatro de la Ópera de la calle Lepelletier.

(No debe confundirse con el magnífico edificio de la Nueva Ópera).

El teatro ha quedado completamente destruido.

No se tiene noticia de ninguna desgracia personal.

Parece que el siniestro ha sido casual.

DRESDA, 29.—Ha fallecido el rey de Sajonia.

VIENA, 29.—El gobierno austriaco ha resuelto proponer al Parlamento medidas eficaces para resolver la cuestión económica.

PARIS, 29.—El sábado se publicará probablemente el manifiesto del conde de Cham-

bord, en el cual anunciará sus concesiones constitucionales.

BOLSA DEL DIA 29.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-05 70 75 80 85 y 95; pequeños 15-85.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 19-25 40 y 35.

Billetes Hipotecarios del Banco de España segunda serie, publicado, 96-65.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 52-90, 53-25, 40 y 50.

Dichos en cantidades pequeñas, publica, 53-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles P 2000 rs., publicado, 30-30 y 50.

Obligaciones de 20,000, publicado, 29-50.

Acciones del Banco de España, publicado, 162-00; no publicado, 165-00 d.

PARTE OFICIAL.

Por decretos del ministerio de la Guerra, que hoy publica la *Gaceta*, se dispone que cese en el cargo de oficial de la clase de segundos del mismo ministerio D. José Carbó; se nombra en su reemplazo al coronel de artillería D. José Larrumbe; se dispone cese en el cargo de gobernador militar de la provincia y plaza de Alicante, que desempeña en comisión, el mariscal de campo D. Francisco Canaleja, y se nombra en su lugar al brigadier D. Juan García Torres. Por último, se promueve al empleo de mariscal de campo al brigadier D. José de la Loma y Argüelles, comandante general de la provincia de Guipúzcoa.

Por el mismo ministerio se publica una orden disponiendo que el teniente de la reserva de Baeza D. Juan Blanes, sea baja en el ejército por no haberse incorporado a su cuerpo, ni justificado su existencia desde hace tres meses que obtuvo permiso para ir a Granada.

Por otro decreto del ministerio de la Gobernación se nombra oficial de la clase de terceros del mismo a D. Marcos Zapata.

Por decreto del ministerio de Ultramar se declara cesante a D. Federico Sevilla, jefe de administración de segunda clase, segundo de la Económica de la isla de Puerto-Rico.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra, de 13º, y al sol de 20º. Según los partes recibidos, ayer llovió en Avila, Córdoba y Jaén.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 16,410 pesetas 49 céntimos.

Cuando parecía que se podía abrigar alguna más confianza en la cuestión sanitaria, leemos en el *Gibraltar Guardian* lo siguiente: «El vapor francés *Poison* que llegó ayer procedente de Nápoles, Marsella y Barcelona, con 605 pasajeros para Montevideo y Buenos Aires, traía desgraciadamente el cólera a bordo, y paciente súa de Nápoles. A su llegada a Mar-

lla, sin embargo de haber dos casos de aquella enfermedad entre los pasajeros, fué admitido a plática después de una cuarentena de nueve días. De Marsella se dirigió con patente limpia a Barcelona, donde no fué admitido. En su viaje a esta otra individuo suculumbó de diarrea, y en este puerto venían a bordo varios enfermos como también otros dos casos de diarrea. La Junta de Sanidad de este puerto dispuso al referido vapor, el que se hizo a la mar a las once del día de ayer.»

«No creemos, dice *El Avisador Malagueño* al reproducir la anterior noticia, que dicho infestado buque se decida a llegar a nuestro puerto; pero por si fuese así, llamamos desde luego la atención del director de sanidad y de las autoridades acerca de la noticia que dejamos reproducida, esperando que se tenga el necesario cuidado y la oportuna vigilancia, que quisiéramos no cesara en todo cuanto se relacione con la salud pública.»

La verdad es que la cosa lo merece.

El astrónomo zaragozano Sr. Castillo no está conforme con el pronóstico del Sr. Yagüe, que ha vaticinado para 1874 una notable sequía. Castillo dice que Febrero y Marzo tendrán abundantes lluvias; Abril del 5 al 15 lluvias regulares; en Mayo no faltarán tempestades, y en Enero, a pesar de sus frios, tendremos lluvias y nieves.

Leemos en La Correspondencia:

«El domingo a las diez de la noche entró en la villa de Bohadilla del Monte (provincia de Madrid) una partida de hombres armados, parte de ellos a caballo. Los vecinos, al toque de rebato, se armaron y salieron en su persecución, disparándose algunos tiros, sin consecuencias. La partida huyó, internándose en el monte.»

El gobernador de Toledo participa al Gobierno que, a excepción de algunos pueblos en que ha tenido algún incremento la viruela, en los demás de la provincia es satisfactorio el estado de la salud pública.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. *San Narciso, Obispo y mártir, y Santa Eusebia, virgen.*

SANTOS DE MAÑANA. *San Claudio, San Victorio y compañeros mártires.*

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Hospital de San Juan de Dios, donde continúa la novena de San Rafael: a las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Florencio Menéndez, y por la tarde será orador en los ejercicios D. Pedro Carascosa.

Continúan celebrándose las novenas en sufragio de las benditas Almas del Purgatorio, y serán oradores en San Luis D. Enrique Rivera de Palma, y en Santa María D. Esteban Rodrigo Labarta.

En la parroquia de Santiago comienza al anochecer una devota novena en sufragio de las almas del Purgatorio, y predicará todas las noches el Sr. Carascosa.

VISTA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Tribulaciones en Loreto, ó la de las Angustias en San Fernando.

IMPRESA DE D. ROQUE LA 17.ª,
Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS
DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadradas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes a cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblecito a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

EL CRISTIANO

INSTRUIDO EN LA NATURALEZA
Y USO DE LAS INDULGENCIAS.

Este importante libro, que contiene una colección selecta de oraciones enriquecidas con indulgencias, y cuanto respecto de estas y del modo de ganarlas debe saberse, sea da a los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL con un 50 por 100 de rebaja en su precio, pudiendo adquirirlo a 7 reales en Madrid y 8 en provincias, haciendo el pedido al señor administrador de dicho periódico.

ENFERMEDADES DE LAS MUJERES.

Tratamiento (sin necesidad de reposo ni régimen) por Madame Lachapelle, maestra partera: de las enfermedades de las mujeres; inflamaciones; úlceras; consecuencias del parto; desarreglo de los órganos, causas frecuentes y a veces ignoradas de la esterilidad; de la languidez; palpitaciones; debilidad; endebles; malestar nervioso; enfamecimiento; y de un gran número de enfermedades reputadas incurables. Los medios de curación tan fáciles como infalibles que emplea Madame Lachapelle son el resultado de sus largos años de estudios en el tratamiento de estas enfermedades. Consultas todos los días de las tres a las cinco de la tarde, 27, rue Monthabor, (Núm.—3730.)

Ayuntamiento de Madrid

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA,

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tatario. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudizados ó careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escobar, Ortega, perfumerías de Morales, Freres, Martínez y Pascual García, Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la agencia franco-española.

ENFERMEDADES DEL PECHO

HIPOFOSITOS

DEL D. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSITO DE SODA

JARABE DE HIPOFOSITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSITO DE QUININA

CLOROSIS, ANEMIA, OPLACION

JARABE DE HIPOFOSITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSITO DE MANGANESA

TOS, BRONQUIOS, CATARROS

TABILLAS PECTORALES DEL D. CHURCHILL

Al cabo de algunos días disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bienestar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Se advierte a los enfermos que deben exigir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 42, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tabillas, 2 francos.

En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31, Borrell, hermanos, Escobar, Sánchez Ocaña y Moreno Miguel.

REUMATISMOS Y GOTA

ANTI-GOTOSO

BOUBÉE

Farmacéutico suizo diplomado del Gov.

Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las preciosas ventajas de nuestro Jarabe antigotoso, lo recomendó a mis observaciones: por esto lo he preparado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito ha correspondido a mis numerosas prescripciones. (Extracto de una carta del Dr. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor.) Dirigidos a M. BOUBÉE fils, farmacéutico, en Marsella.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. SS. Moreno Miguel, — Borrell h. — Escobar, — Sánchez Ocaña, — Ortega y Rodríguez Hernández, ALICANTE: SS. Rodríguez Hernández y Bellido. — BARCELONA: Borrell h. — LA CORUÑA: Diego Moreno. — CRACOVIA: V. de Vazquez y Goloy. — MALAGA: P. Prolongo. — MURCIA: Lucas Serrano. — OVIEDO: Díaz Argüelles. — SEVILLA: V. Troyano. — VALENCIA: V. Marin. — ZARAGOZA: Rios h. y Estevan y Esneroga.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR, RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE

DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Beato. 4.º. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura e impresión de los libros de reso. 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.